Hacia una Costa Rica tecnológica

Nuestro país ha alcanzado grandes logros gracias a la toma de decisiones visionarias en el momento oportuno. Probablemente la más destacada de ellas es la abolición del ejército, que nos permitió invertir en educación y no en armas, equipo militar ni soldados. Fue producto de esa sabia medida que logramos reducir sustancialmente el analfabetismo y a partir de ahí, en conjunto con otras buenas decisiones, dar un salto en los indicadores de desarrollo humano que nos han diferenciado de los países de la región.

En esta época es importante que no perdamos el liderazgo ni la visión de convertir a nuestro país en pionero en la implementación de una nueva ruta para el desarrollo y conforme avanza el mundo tecnológicamente, poder gozar de una condición privilegiada para lograrlo. Es por eso fundamental que sentemos las bases mediante la elaboración de todo un plan nacional que nos conduzca hacia una Costa Rica tecnológica, convertida en un ejemplo para el desarrollo aprovechando la educación de la ciudadanía, así como nuestra la capacidad de graduar profesionales y técnicos especializados.

No obstante no lo lograremos por casualidad. Se requiere del concurso del gobierno, las universidades, la empresa privada, el INA y otros entes públicos y privados caminando todos en la misma dirección. Por eso es fundamental implementar una propuesta nacional que incluya la estrategia y políticas para el uso y desarrollo de las tecnologías de información y comunicación,y que con visión de corto, mediano y largo plazo participe a todos los actores, marque las responsabilidades de cada uno e identifique la política gubernamental que paso a paso debe establecerse.
Debemos tener presente la necesidad de promover en el país un mayor crecimiento económico, para generar la riqueza que con una buena distribución beneficie al mayor número. El desarrollo del sector de la tecnología de información y comunicación es una excelente opción en esa vía. Conlleva bastantes ventajas para esta nación: nos movemos así hacia un sector sumamente dinámico a nivel mundial cuyo crecimiento está garantizado; esto nos permitirá llegar antes y mejor que otros países. Tendremos empresas de un alto valor agregado, ante los serios problemas de empleo para los jóvenes en general y profesionales en particular nos abre una importante fuente de nuevas plazas sin lugar a dudas bien remuneradas y permite un desarrollo nacional amigable con el medio ambiente.

Con este plan adicionalmente podemos avanzar hacia un gobierno digital, rico en ahorro de recursos y en eficiencia. Para tener una idea de ello es importante destacar lo que señala un estudio realizado en Canadá publicado en mayo pasado que indica que la prestación de un servicio gubernamental en persona cuesta Can$44, por correo Can$38, telefónicamente Can$8 y realizado electrónicamente Can$1. Ante tan abismal diferencia de costos, sumado a la rapidez y eficiencia, sobra cualquier comentario.

Las ventajas no se limitan al gobierno digital, sino a la implementación de todo un marco que fortalezca el comercio electrónico, con lo que adicionalmente se mejorará la rentabilidad y eficiencia de otras áreas de la producción nacional, facilitando los negocios y modernizando su operación.

Por esa razón es fundamental que establezcamos este sector y una propuesta para su desarrollo como una prioridad nacional, viendo en ello una gran posibilidad para el país y al igual que lo hicimos en el café y el banano, ser de los mejores y más eficientes en el entorno mundial lo cual nos ayudará a ubicarnos en la ruta de las sociedades más desarrolladas.